

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



**Actitudes hacia el amor y satisfacción de pareja en jóvenes universitarios
entre 18 y 25 años de Lima metropolitana**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL GRADO DE
BACHILLERA EN PSICOLOGÍA**

Presentado por
Casafranca Rojas, Sara Estefania

ASESOR(A)

Nóblega Mayorga, Magaly Suzy

AÑO

2019

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecerme a mí misma por mi perseverancia a pesar de las dificultades y múltiples amanecidas.

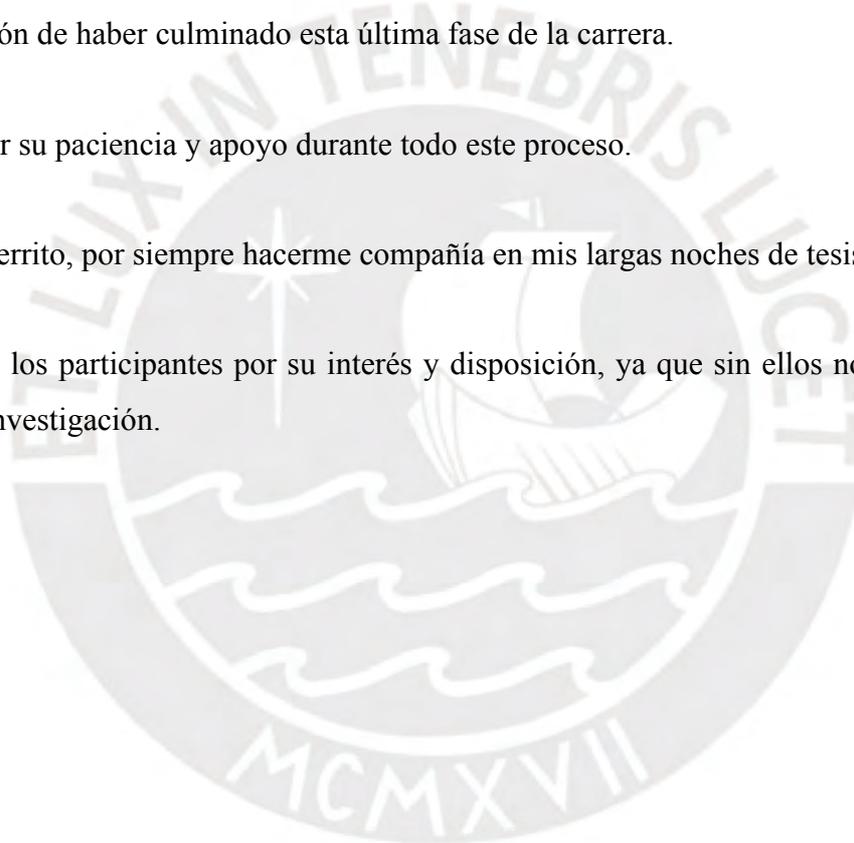
A mi familia y amigos, quienes me apoyaron y me brindaron ánimos durante toda la carrera y a lo largo de esta investigación.

Un especial agradecimiento a Vania, compañera con la cual hemos compartido las mismas experiencias a lo largo del proyecto de tesis y con quien he compartido risas, dudas, amanecidas y la satisfacción de haber culminado esta última fase de la carrera.

A Magaly, por su paciencia y apoyo durante todo este proceso.

A Pluto, mi perrito, por siempre hacerme compañía en mis largas noches de tesis.

Finalmente, a los participantes por su interés y disposición, ya que sin ellos no hubiera sido posible esta investigación.



Resumen

La presente investigación se propone conocer la relación existente entre las actitudes hacia el amor y la satisfacción de pareja en un grupo de estudiantes universitarios entre 18 y 25 años. Asimismo, conocer las diferencias entre las variables de estudio a partir del sexo y, finalmente, conocer la relación entre la edad y el tiempo de pareja actual con las actitudes hacia el amor y la satisfacción de pareja. Los resultados señalan que la actitud predominante en la muestra es Eros, caracterizada por ser un amor pasional y basado en la atracción física. Se encontró también una correlación significativa entre Eros y la satisfacción de pareja, lo cual resulta acorde a estudios previos y las tendencias amorosas en la cultura occidental. Por otro lado, la comparación a partir de la variable sexo señala que los hombres presentan significativamente más una actitud Ágape a comparación de las mujeres, lo cual puede estar asociado a los roles de género, así como evaluaciones diferenciadas al momento de renunciar a algo por la pareja. Finalmente, no se encontraron asociaciones significativas entre edad y tiempo de pareja con satisfacción de pareja; no obstante, se encontró una correlación significativa entre edad y las actitudes Manía y Ágape, lo cual dista de los resultados obtenidos en otros estudios.

Palabras clave: actitudes hacia el amor, satisfacción de pareja, amor, relación de pareja

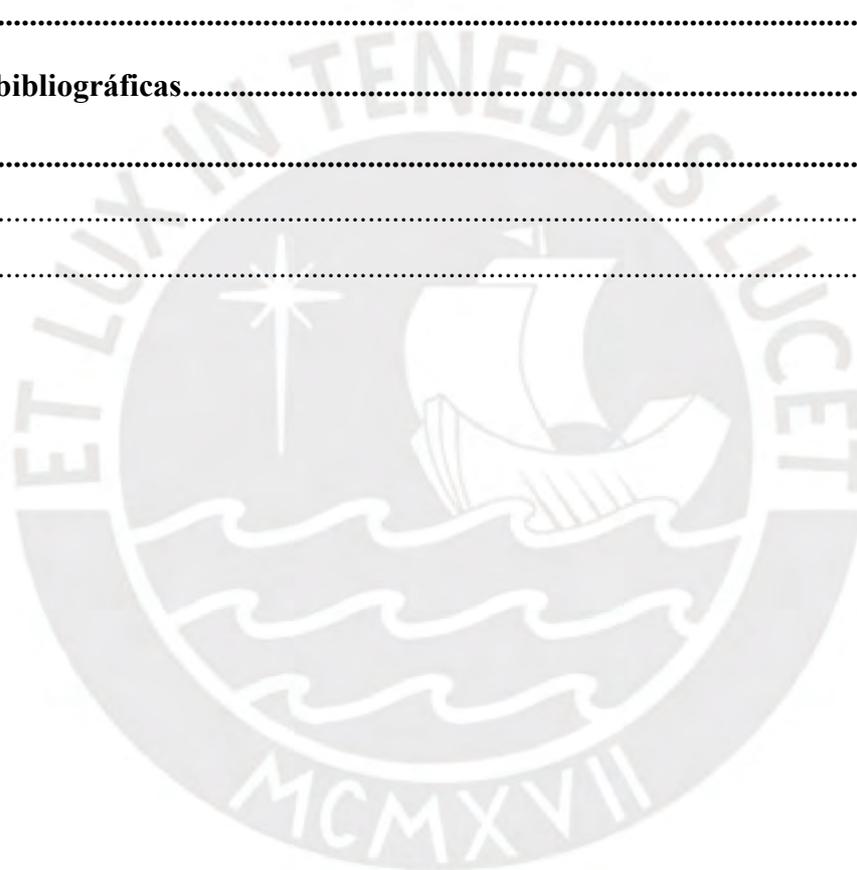
Abstract

This research aims to know the relation between attitudes towards love and couple satisfaction in a group of university students between 18 and 25 years old. In addition, the research studies the differences between the study variables based on sex and the relation between age and current time of relationship with attitudes towards love and partner satisfaction. The results indicate that the predominant attitude in the sample is Eros, characterized by being a passionate love and based on physical attraction. A significant correlation was also found between Eros and couple satisfaction, which is consistent with previous studies and love trends in Western culture. Additionally, the comparison based on the sex variable indicates that men have a significantly more Agape attitude compared to women, which may be associated with gender roles, as well as differentiated evaluations when renouncing to something for the couple. Finally, no significant associations were found between age and current time of relationship with partner satisfaction. However, a significant correlation was found between age and Mania and Agape attitudes, which is far from the results obtained in other studies.

Keywords: attitudes towards love, couple satisfaction, love, couple relationship

Tabla de contenido

Introducción	1
Método	12
Participantes	12
Medición.....	12
Procedimiento.....	15
Análisis de datos.....	15
Resultados	17
Discusión	20
Referencias bibliográficas	28
Apéndices	33
Apéndice A.....	33
Apéndice B.....	34



Introducción

El amor es una construcción cultural (Nina, 2007) que ha tenido fluctuaciones en su conceptualización y relevancia social a lo largo de los años. Debido a su aspecto dinámico, el amor es una palabra que está cargada de diversos significados, por lo que su conceptualización no resulta sencilla. Asimismo, de acuerdo con Rodríguez (2012), la palabra “amor” no solo nos permite acercarnos a este concepto entendiéndolo como una emoción, sino también a un complejo de prácticas a las que el término nos remite: matrimonio, roles de género, sexualidad, familia, otras emociones, entre otros.

De esta manera, desde las ciencias sociales han surgido diversas aportaciones teóricas que han buscado indagar con mayor profundidad la forma en la que las personas establecen lazos afectivos íntimos con su pareja (Rodríguez, 2012). De acuerdo con Kazanzew et al., (2008), la Psicología no ha sido una excepción, por lo que a lo largo del tiempo se han postulado diferentes clasificaciones y tipologías (véase Dion & Dion, 1973; Hazan & Shaver, 1987; Hendrick & Hendrick, 1986; Lee, 1973; Rubin, 1973; Sternberg, 1986). Así, las teorías que han contado con mayor relevancia en el estudio de las relaciones afectivas románticas han sido la Teoría Triangular del Amor (Sternberg, 1986) y la Teoría de los Colores del Amor (Lee, 1973) (Oliveira, Araujo & Da Silva, 2013). No obstante, para esta investigación se profundizará y se tomará como marco de referencia a la Teoría de los Colores del Amor de Lee (1973), para una mayor comprensión del concepto “amor”, así como las formas de vinculación afectiva que surgen a raíz de este.

La teoría de Lee (1973, 1977), buscó distinguir con mayor claridad las distintas expresiones individuales y sociales de los conceptos de amor romántico, es decir, “los estilos de amor”. Así, busca describir cómo se aman dos personas; en ese sentido, señala que el estilo de amor presente no define al amante sino a la relación. Asimismo, sostiene que un sujeto puede modificar su preferencia por un estilo u otro durante su vida o, incluso, mantener estilos diferenciados con parejas distintas. De esta manera, asume la posibilidad tanto de aprender como de cambiar de estilos de amor de acuerdo a la experiencia romántica que se juega en una relación dada (Kazanzew et al., 2008).

En cuanto a los estilos, Lee (1977) señala que estos pueden ser pensados en distintos niveles de significado. Se puede hablar de un “amante erótico”, de “pensamientos de amor eróticos” o “comportamiento de amor erótico”. Es decir, cada uno de estos puede, aparentemente, referirse a la identidad, ideología o desempeño de roles. El primero, “amante erótico”, hace referencia a una persona que, en la relación particular íntima que se observa,

manifiesta actitudes y comportamientos de un estilo de amor empíricamente distinguible que, para fines de comparación con otros estilos contrastantes, tiene un conjunto distintivo de características agrupadas en la categoría “Eros”. En ese sentido, Lee explica que cada uno de los tipos de amor se trata de un estilo social empíricamente manifestado, preexistente al amante en cuestión. Se trata de un estilo de relación y no sobre una identidad o personalidad. Así, hace referencia a una relación en particular y no necesariamente a todas las relaciones íntimas adultas en las que haya participado la persona (Lee, 1977).

Así pues, la Teoría de los Colores se basa en la concepción de que el amor se aprende y que los estilos de amor reflejan la diversidad humana en formas de amar (Neto, 2007). Para definir los estilos de amor existentes en las relaciones humanas, Lee (1973) realizó un extenso procedimiento de entrevistas y técnicas complejas de reducción de datos (Rodríguez-Castro et al., 2013). A partir de ello, sugiere seis estilos de amor, entendiéndose estos como formas de amor involucradas en la afiliación íntima entre adultos (Lee, 1977). De este modo, los divide en tres estilos primarios: Eros, Ludus y Storge, y tres secundarios: Manía, Pragma y Ágape.

Entre los estilos primarios, Eros representa al amor romántico y pasional, caracterizado por la búsqueda de un ser querido cuyo físico encarna la imagen que ya se encontraba en la mente del amante. En otras palabras, es la búsqueda del “tipo ideal” del amante; por lo que se basa en una fuerte atracción física. Ludus representa el amor lúdico, se caracteriza por el poco involucramiento individual, se evitan los celos y las relaciones suelen ser múltiples y de corta duración. Storge, por otra parte, es un estilo basado en el afecto y el compañerismo que se desarrolla de manera progresiva con la pareja; asimismo, suele haber compromiso y expectativas de relación a largo plazo (Lee, 1977).

Con respecto a los estilos de amor secundarios, estos fueron concebidos a partir de la combinación de determinados estilos primarios. Por un lado, Manía representa al amor posesivo, caracterizado por los celos, los estados emocionales intensos y la necesidad constante de asegurarse el amor del otro. De este modo, es una combinación de Eros y Ludus aunque se diferencia cualitativamente de los dos primarios (Rocha et al., 2017). Tiene la pasión del Eros, el gozo del Amor Lúdico y la falta de capacidad para establecer compromisos, por lo que sufre de miedo al abandono y de incapacidad para asumir compromisos (Sanchez, 2015).

Ágape es un amor altruista, debido a que el amante considera que es su deber amar de manera desinteresada y sin expectativas de reciprocidad; por este motivo la sexualidad no es relevante y es muy idealista. Está compuesto por Eros y Storge (Rocha et al., 2015); esto dado que supone apasionamiento amoroso por el otro (Eros) y un compromiso de incondicionalidad (Storge) (Sanchez, 2015).

Por último, Pragma alude a un amor práctico, en donde se toma en consideración aspectos personales de la pareja como la educación, religión, entre otros, con el fin de encontrar semejanzas e intereses comunes; es decir, se basa en una relación racional y práctica (Lee, 1977). Resulta de la conjunción de Storge y Ludus aunque con propiedades muy diferentes (Rocha et al., 2017). En este estilo se tiene control sobre la elección de la persona deseada (Ludus) y, a la vez, establecer compromisos estables (Storge) (Sanchez, 2015).

Adicionalmente, Hendrick y Hendrick (1986) mencionan que los estilos de amor son formas igualmente válidas de amar, es decir, no hay un solo prototipo de amor sino diferentes modalidades.

A partir de la teoría expuesta, Hendrick & Hendrick (1992, 1998) desarrollaron la Escala de Actitudes hacia el Amor y fueron quienes validaron esta tipología. Los autores se basaron en los seis estilos propuestos por Lee (1977) para determinar los distintos enfoques o actitudes hacia el amor de los individuos. De esta manera, toman en consideración la naturaleza de las relaciones específicas en las que estos se encuentran y exploran elementos de carácter individual como las emociones y rasgos de personalidad; relacionales como aspectos sociales, familiares y culturales; y otros elementos asociados al sistema de valores y creencias que mantienen las personas de manera general sobre el amor (Hendrick & Hendrick, 2006; Rodríguez, García-Carpintero & Porcel, 2017).

En otras palabras, buscan conocer las actitudes hacia el amor de las personas de manera empírica, englobando dentro de este término el sistema de creencias que manejan los individuos sobre el amor, la valoración que les dan a estas y cómo ello se refleja en sus relaciones íntimas. Así pues, debido a que la presente investigación busca indagar en las actitudes hacia el amor de los estudiantes universitarios, a partir de ahora se hablará de “actitudes” y no de “estilos”.

De este modo, a través de la validación científica de esta teoría han surgido diversos estudios abordando las actitudes hacia el amor en distintas poblaciones y culturas. Entre los estudios realizados en alumnado universitario se encuentran el de Rocha et al. (2017) con una muestra de jóvenes colombianos, Kazanzew et al., (2008) con estudiantes de Psicología entre 21 a 36 años de nacionalidad argentina, Valledor (2012) con estudiantes españoles entre 18 y 29 años y; finalmente, el estudio de Cooper y Pinto (2008) con estudiantes bolivianos entre 18 y 24 años. Todos ellos mostraron resultados similares al encontrar que las actitudes con las que más se suelen identificar los estudiantes son Eros y Ágape, mientras que las actitudes con las que menos se identifican tienden a ser Manía y Ludus.

De igual manera, estudios realizados en población general de adultos y jóvenes como el de Ferrer et al. (2008) en una muestra de españoles de diversas edades y el de Camacho et al.

(2012) a personas residentes en Argentina encontraron que la actitud más aprobada por los participantes fue Eros, mientras que la menos aprobada fue Ludus.

Por otro lado, el estudio de Galicia, Sánchez y Robles (2013), aplicada a adolescentes entre 13 y 15 años de tercer grado de secundaria en México, encontró que la actitud predominante fue Eros, seguido por Storge y Pragma; siendo Ágape el menos presente junto con Manía, a diferencia de los estudios anteriormente señalados.

En cuanto a las diferencias encontradas por sexo, no todos encontraron resultados significativos. No obstante, se puede observar que, en la mayoría de casos las actitudes más aceptadas y rechazadas entre hombres y mujeres eran muy similares, aunque los hombres suelen presentar niveles de aceptación significativamente más altos en cuanto a las actitudes Eros, Ludus y Ágape. Por otra parte, las mujeres tienden a presentar inclinación hacia las actitudes Eros, Storge y Pragma; sin embargo, resulta importante señalar que estos resultados pueden ser variables.

En lo que se refiere a la edad, no se observan diferencias marcadas entre los estudios descritos; no obstante, Hendrick & Hendrick (1986) proponen que la madurez influye en las actitudes hacia el amor, siendo Eros el predominante en adultos y adultas jóvenes, y conforme las personas van llegando a la madurez, aumenta la preferencia hacia actitudes como Storge o Pragma. Los datos provenientes de diversas investigaciones constatan esta tendencia (Ferrer et ál., 2008; Castro, 2004).

A partir de lo expuesto, se puede observar que una de las actitudes predominantes en las diferentes muestras es Eros, seguido por Ágape, en la mayoría de casos. No obstante, resulta importante mencionar que otras actitudes que también contaban con niveles de aceptación e identificación positivos eran Storge y Pragma, aunque el orden varía en cada estudio. De acuerdo con Cooper y Pinto (2008), es posible que esto se deba a que, al tratarse de jóvenes estudiantes en su mayoría, la actitud que prevalece es la del amor apasionado y romántico, ya que en esta etapa de sus vidas la atracción física tiene un rol muy importante e incluso mayor que en otras etapas, al igual que la atracción emocional.

Por otra parte, las diferencias encontradas por género parecen seguir un patrón poco constante en las muestras señaladas. Así, a partir de los diferentes estudios mostrados, se puede desprender que el amor también es un tema con enfoque personal y marcado. Ello lleva a que la persona, al expresar este tipo de sentimiento, haga un reconocimiento del mismo y lo exprese de forma personal e íntima (Ojeda, Torres & Moreira, 2010).

Ahora bien, en términos generales, diversos autores han buscado comprender los factores que influyen en la adopción de ciertas actitudes amorosas y las relaciones íntimas en

distintas sociedades. De acuerdo a ello, algunos autores como Jankowiak y Fischer (1992), señalan una existencia transcultural del amor romántico o pasional (Eros), dado que en una revisión realizada en 186 culturas se constató que el 88.5% de ellas presentaban indicadores de este tipo de amor. Por otro lado, otros autores, en especial construccionistas sociales y relativistas, postulan que el amor pasional es un fenómeno construido por el discurso social en un momento histórico y culturalmente dados (Ubillos et al., 2001), siendo propios de la cultura occidental, en la mayoría de casos (Hendrick & Hendrick, 1992).

En adición a ello, Ubillos y Barrientos (2001) y Levine et al., (1995), a partir de estudios inter-culturales, señalan que, a pesar de lo mencionado, existen factores que generan diferencias en las actitudes hacia el amor que adoptan las culturas, siendo estas debido a factores socio-estructurales y factores socio-culturales, las cuales suelen encontrarse interconectadas. Por un lado, los factores socio-estructurales aluden a aspectos demográficos, recursos sociales, distribución del poder, status entre roles de género y desarrollo económico; mientras que los socio-culturales enfatizan los valores culturales en creencias sobre el amor, así como la naturaleza de las sociedades (individualistas o colectivistas).

De este modo, Eagly y Wood (1999) sostienen que un factor de importancia es el desarrollo socio-económico, ya que será este quien reforzará la importancia del amor pasional, siendo este último un criterio y pre-requisito para elegir una pareja íntima y contraer matrimonio, ya que permite al sujeto valorar aspectos más subjetivos que prácticos. En adición a ello, un mayor desarrollo económico, asociado a una menor diferencia de roles de género, generará más semejanzas en cuanto a las respuestas de mujeres y hombres en relación al amor.

No obstante, Ubillos et al. (2001) mencionan que, si bien el desarrollo económico es un factor relevante, deben considerarse los valores que se enfatizan en las diferentes sociedades, como la autonomía y decisiones individuales (individualistas e igualitarias), así como los atributos y sentimientos internos (individualistas), ya que reforzarán la importancia que se le brinda al amor pasional (Eros), siendo este un criterio importante y pre-requisito en la elección de pareja. Por otra parte, las culturas colectivistas, que enfatizan en las decisiones familiares y los deberes normativos, le asignarán menor importancia al amor como criterio y pre-requisito a la evaluación que realizan en torno a la formación de una pareja estable, del mismo modo que valorarán aspectos más prácticos (Pragma) y amistosos del amor (Storge). Adicionalmente, plantean que en culturas donde se enfatizan las diferencias de género, se reforzarán también las diferencias de respuesta entre hombres y mujeres, evidenciándose ello de manera particular en el apoyo de los hombres a los criterios tradicionales de género (e.g. las mujeres valorarán más el status social y los hombres la castidad y características femeninas de buena ama de casa).

Lo mencionado resulta congruente con lo señalado por Lee (1988) en tanto se debe considerar los estilos de amor como “ideologías que se aprenden por el grupo al cual se pertenece, que por lo general es la familia, la cultura y la sociedad en la que vive”. Así pues, los diferentes estudios mostrados en donde participaron adolescentes, jóvenes y adultos de diferentes regiones y países, representan la variedad de culturas, valores familiares y diversas formas de amor ya establecidas (Rocha et al., 2017).

Ahora bien, al hablar de actitudes hacia el amor surge otro constructo importante que permitiría evaluar la naturaleza de la relación de pareja, así pues, estamos hablando de la satisfacción de pareja. Esto debido a que la manera en la que las parejas se relacionan entre sí, resulta de vital importancia para predecir aspectos relacionados a la satisfacción y bienestar con la misma (Padilla & Martínez, 2014). Al respecto, Collins et al. (2009) señalan que la satisfacción de pareja puede ser definida en una relación como el grado en que ambos miembros de la pareja muestran intimidad, afecto y apoyo mutuo. O simplemente como un estado emocional que surge de la evaluación subjetiva a partir de la cual el individuo se sienta satisfecho con las interacciones, experiencias y expectativas de la relación (Ward et al., 2009; Le & Agnew, 2003).

Así, la satisfacción de pareja es un elemento clave ya que es uno de los problemas más frecuentemente abordados al examinar los factores que afectan a la pareja (García & Romero, 2012; Urbano-Contreras et al., 2018), tales como el grado de intimidad, cuidado, pasión, apoyo, así como el buen o mal funcionamiento de la relación (Solares et al., 2011). En relación a lo último, se ha asociado a la satisfacción de pareja, al igual que a las actitudes hacia el amor, con la violencia de pareja ya que los primeros permiten conocer el estilo relacional de esta; siendo muchas veces los comportamientos violentos predictores de niveles bajos de satisfacción, así como de la disminución en la calidad de pareja (Davins et al., 2010). Del mismo modo, ciertas actitudes hacia el amor generan una mayor predisposición tanto a recibir como a ejercer violencia, debido a creencias que mantienen y justifican la violencia recibida en base a mitos o ideas distorsionadas sobre el amor y la expresión de este (Galicía et al., 2013). Siguiendo esa línea, la satisfacción de pareja está vinculada también con el bienestar individual, por lo tanto sería un medio que posibilitaría la felicidad de las personas (Alzugaray & García, 2015).

Así, existe una vasta cantidad de estudios que señalan la relación entre las actitudes hacia el amor y la satisfacción en las relaciones de pareja. Esta relación fue postulada por Lee (1973), en tanto señala que la satisfacción depende de la ideología que mantiene el individuo sobre el amor y cómo lo manifiesta, así como la compatibilidad, semejanza o complementariedad del estilo de amor de la pareja.

Al respecto, estudios realizados por García, Fuentes y Sánchez (2016) en una muestra de 160 chilenos, Vedes et al., (2016) en 92 parejas de nacionalidad suiza y el de McWalter (2012) en una muestra de 102 personas en Dublín, mostraron resultados similares al encontrar asociaciones positivas y significativas entre Eros y Ágape con la satisfacción de pareja y negativas con Ludus. En cuanto las relaciones encontradas, el primer y segundo estudio obtuvieron correlaciones positivas moderadas ($r = .44$) y altas ($r = .74$) con la actitud Eros y correlaciones bajas ($r = -.33$) y moderadas ($r = -.52$) entre la actitud Ludus con la satisfacción de pareja, respectivamente. En el tercer estudio, por su parte, se encontraron diferencias significativas entre las actitudes hacia el amor y su influencia en la satisfacción de pareja, siendo las personas con actitud Eros las que presentaban los niveles más altos de satisfacción ($M = 27.85$, $DE = 3.78$), seguido por Ágape ($M = 25.88$, $DE = 4.26$). Por otro lado, las personas con actitud Ludus presentaron los niveles más bajos de satisfacción ($Mean = 17.45$, $DE = 4.64$), seguido por Manía ($M = 17.76$, $DE = 5.61$).

De manera similar, el estudio de Padilla y Martínez (2014) con una población puertorriqueña, encontró que la satisfacción de pareja presentó una relación significativa y moderada con Eros ($r = .56$), y una relación baja e inversa con Ludus ($r = -.34$). Lo mencionado hasta ahora permite desprender la idea de que en estas poblaciones, la presencia de las actitudes Eros y Ágape pueden ser funcionales al bienestar percibido en el interior de la relación de pareja, mientras que Ludus puede ser considerada como disfuncional.

Adicionalmente, otro estudio realizado por Rohmann, Führer y Bierhoff (2016) buscó conocer qué actitudes hacia el amor eran más predictoras de la satisfacción de pareja y si estos cambiaban culturalmente. La muestra estuvo conformada por 987 participantes de diferentes países como Bosnia, Alemania, Rumania, Rusia y alemanes inmigrantes de Rusia y Turquía. En cuanto a los resultados, el amor Eros y el amor Ágape fueron predictores de una mayor satisfacción de pareja en los diferentes grupos culturales; y, de manera contraria, Manía fue un predictor de una baja satisfacción en todos los países. Por otro lado, Ludus sí presentó diferencias significativas, siendo un predictor de una baja satisfacción para alemanes, rumanos e inmigrantes turcos; no obstante, fue un predictor de mayor satisfacción para los bosnios, rusos e inmigrantes rusos. Con respecto a las otras actitudes como Storge y Pragma, no se encontraron resultados significativos.

En el último estudio, se buscó además, conocer si existían diferencias entre culturas individualistas y colectivistas. Para ello se tomó como referencia de cultura individualista a Alemania, y como colectivistas a Bosnia, Rusia, Rumania, entre otras. Los resultados mostraron que la muestra rusa que puntuaba bajo en Eros presentaba menos satisfacción de pareja que la

muestra alemana que también puntuó bajo en Eros. El mismo patrón fue replicado en la muestra de inmigrantes rusos. Así, la consistencia de los resultados de la muestra rusa así como de inmigrantes rusos revela que los bajos niveles de actitudes románticas (Eros), son característicos de la cultura rusa en general. En adición a ello, otra característica particular de la muestra rusa es la relación positiva encontrada entre la actitud Ludus y la satisfacción, a diferencia de las demás muestras. Ante ello, los autores señalan que en el contexto particular ruso, las parejas múltiples y la infidelidad resulta muy común y hasta aceptada por las mujeres, lo que los diferencia en gran medida de la población alemana, donde estas prácticas son menos comunes (Rohmann, Führer & Bierhoff, 2016).

En cuanto a las diferencias encontradas en relación al sexo, no se encontraron diferencias significativas en relación a las actitudes hacia el amor y la satisfacción de pareja en ninguno de los estudios mencionados. No obstante, en el estudio de García, Fuentes y Sánchez (2016) se encontró una diferencia significativa en la actitud Ágape, presentándose en mayor medida en los hombres. De igual modo, en el estudio de Padilla y Martínez (2014) se identificaron diferencias en las puntuaciones de la actitud Storge entre hombres y mujeres, siendo los primeros quienes reportaron más esta actitud.

Así pues, de lo mencionado se desprende la idea de que la diversidad cultural y las relaciones interpersonales presentes en cada población definen en gran medida la forma de amar de estas (Rocha, 2014). En ese sentido, se observa que las distintas actitudes hacia el amor no siguen un patrón definido en todas las culturas, lo que también es un indicador de cómo el contexto social puede afectar en las formas de establecer relaciones de pareja. De este modo, se debe prestar atención a los cambios que van surgiendo en los distintos contextos ya que estos moldean a su vez las formas de relación íntimas de las personas que se desenvuelven en estos.

De acuerdo con ello, actualmente han surgido diversos autores como Sánchez (2013), quien señala que el amor y las relaciones de pareja hoy en día se encuentran más acordes con las demandas de la época contemporánea, la cual se caracteriza por su continuo movimiento, flexibilidad y fluidez. Asimismo, menciona que en los últimos años los patrones de formación de pareja en los jóvenes han experimentado importantes transformaciones, especialmente en las sociedades occidentales (García, 2010). De ese modo, han ido surgiendo formas emergentes de nombrar la relación y estar en pareja caracterizadas por el compartir tiempo, contacto físico, direccionarse hacia el disfrute, con pedidos de fidelidad, pero sin compromiso de respeto o lealtad hacia el otro, y sin construcción de confianza o intimidad (Vizzuetth, García & Guzmán, 2010)

Adicionalmente, Besoain, Sharim, Carmona, Bravo y Barrientos (2017) señalan que los procesos de individualización a los que han estado expuestas las sociedades industriales traen como consecuencia que hoy las personas estén experimentando fuertes tensiones por la necesidad de generar vínculos estrechos con otros y, al mismo tiempo, por el deber de ser lo suficientemente flexibles como para poder deshacerlos en cualquier momento de una relación. En ese sentido, si bien se habla de una búsqueda de relaciones amorosas más casuales y efímeras, autores como García, Fuentes y Sánchez (2016), señalan que los jóvenes, aún en este contexto, asumen la iniciativa de mantener relaciones de noviazgo comprometidas. Así, se hace evidente la paradoja de la sociedad postmoderna, de la individualidad junto a la dependencia (Beck & Beck, 2001 citado en Rodríguez, Lameiras & Victoria, 2015).

En ese sentido, debe tomarse en consideración que aún persisten ciertos mitos que fomentan la idealización del amor, asociados a la omnipotencia y la incondicionalidad, entre otros (Valledor, 2012; Calvo, 2017), que constituyen elementos esenciales en el imaginario occidental, especialmente en la etapa de la adolescencia y juventud (Rodríguez, Lameiras & Victoria, 2015). Asimismo, debe considerarse las características del contexto latinoamericano, el cual cuenta con un fuerte estilo patriarcal (Caro & Monreal, 2017) que, muchas veces, refuerzan estos mitos y creencias sexistas (Galicia et al., 2013); pero que, sin embargo, coexiste con una tendencia emancipadora de la mujer que busca romper con los roles tradicionales de género (Casado, 2014).

Ahora bien, todo lo mencionado cobra mayor relevancia en la juventud, ya que es una etapa de la vida en la que se consolidan muchos procesos iniciados en la infancia, que dan forma a la estructura psíquica, social y corporal del adulto, se convierte, tanto para el hombre como para la mujer, en un espacio de experimentación en todas las áreas del desarrollo; las cuales se ponen a prueba en este momento evolutivo a través del intercambio cada vez más complejo con los otros y consigo mismo (Tobón, Vega & Cuervo, 2012). Así, el joven se juega su lugar en la realidad social e involucra su cuerpo, sus emociones y su propio psiquismo, en la construcción de una realidad con otro desde el establecimiento de un vínculo afectivo de pareja (Tobón, Vega & Cuervo, 2012), las cuales permiten que las personas ofrezcan y reciban valoración intelectual, emocional y física (Cervantes, 2011).

Asimismo, de acuerdo con Román (2017), las relaciones de pareja en esta edad pueden llegar a impactar de manera significativa las vidas de las personas. Por un lado, el rango de edad coincide con la etapa universitaria, la cual asigna una mayor relevancia a las relaciones en la posterior adquisición de habilidades de relación con respecto a otros, lo cual ayudará en mayor o menor grado a lo largo de la vida. Adicionalmente, señala que la inmadurez en el amor

así como la desintegración de este puede afectar en proyectos futuros de las parejas con respecto a la conformación de una familia, o pueden desembocar en infidelidad o en dificultades relacionadas a la solución de conflictos entre la pareja.

De este modo, a partir de lo mencionado hasta ahora se entiende que las actitudes amorosas de cada individuo en una relación de pareja puede incidir en la satisfacción percibida con respecto a esta. Así, el estudio de esta relación puede ayudar a determinar la calidad y la estabilidad de la relación de pareja. Esto resulta importante en tanto se ha demostrado que una percepción elevada de la calidad de la relación se asocia frecuentemente con altos niveles de bienestar, satisfacción y compromiso en la pareja, y un mejor pronóstico en relaciones posteriores (Collins et al., 2009; Martínez et al., 2014) y lo contrario se asocia con depresión, ansiedad, estrés y baja autoestima (González et al., 2018).

Asimismo, debe considerarse que existe también un factor cultural que influye en qué tipos de amor son más asociados a una sensación de satisfacción según el contexto en el que se sitúe la pareja. Así, en la actualidad han surgido nuevas formas de relacionarse que desafían los conceptos de amor romántico tradicionales y, por ende, tiene incidencia en las nuevas valorizaciones y criterios en la selección de pareja y la percepción de satisfacción presente en esta.

Además, investigar sobre las formas que adopta el vínculo con un otro en las relaciones de pareja modernas de los jóvenes peruanos así como la manera particular en la que se experimenta dicho vínculo puede ser una herramienta para conocer y entender algunas dimensiones relativas a la calidad del lazo social en nuestro país. Por otra parte, resulta necesario generar más literatura con respecto a la relación entre las actitudes hacia el amor y la satisfacción de pareja ya que son pocos los estudios que han indagado este tema, especialmente en el contexto peruano. De esta manera, la presente investigación tiene como objetivo general conocer la relación entre las actitudes hacia el amor y la satisfacción de pareja en jóvenes universitarios entre 18 y 25 años en Lima metropolitana. Como primer objetivo específico se plantea conocer si existen diferencias significativas en cuanto a las variables centrales de estudio a partir de la variable sexo. Finalmente, el segundo objetivo específico busca conocer si existe relación entre las variables edad y tiempo actual de relación de pareja con las actitudes hacia el amor y la satisfacción de pareja.

Para ello, se ha optado por una metodología cuantitativa que permita describir de manera más objetiva la relación entre las variables mencionadas. Adicionalmente, es relevante señalar que el presente estudio forma parte de una investigación más amplia, donde se evaluó

también las variables Sexismo Ambivalente, Apego adulto y Dependencia Emocional que utilizaron otros estudios.



Método

Participantes

La muestra estuvo conformada por 249 participantes de distintas universidades de Lima que se encuentran actualmente en una relación de pareja, de los cuales 51 fueron hombres (20.5%) y 198 mujeres (79.5%). Las edades fluctuaron entre 18 y 25 años ($M= 21.44$; $DE= 1.99$).

En cuanto a la distribución por tipo de universidad, el 9.2% pertenecía a una universidad pública y el 90.8% a una privada. Además, el 59% estudiaba carreras relacionadas a las Letras, el 23.3% Ciencias e Ingeniería, un 8.8% estudiaba Arquitectura y un 8.9% pertenecía a otras carreras. Con respecto al ciclo de estudio, el 22.1% se encontraba en 10° ciclo, el 12.4% en 8° ciclo, y el 65.5% pertenecía a ciclos menores.

Adicionalmente, el 99.6% señala haber mantenido una relación de pareja previamente, mientras que el 0.4% señala no haber tenido ninguna. Asimismo, todos los participantes se encuentran actualmente en una relación de pareja. En cuanto a los tiempos de relación de pareja de los participantes, estos oscilan entre 1 a 131 meses ($M= 23.46$, $DE= 21.89$)

La muestra fue seleccionada a través de una técnica de muestreo no probabilística de conveniencia dada la facilidad de acceso y proximidad de los participantes para esta investigación. La recolección de datos para la prueba se realizó de forma virtual. Para acceder a la muestra, se realizaron publicaciones en diversas redes sociales pertenecientes a distintas universidades. Los criterios de inclusión fueron ser estudiante universitario/a, tener un rango de edad entre 18 a 25 años, ser de Lima Metropolitana y encontrarse actualmente en una relación de pareja.

En cuanto a las consideraciones éticas, se incluyó en el formulario un consentimiento informado de carácter obligatorio en donde se mencionó el propósito de la investigación y se resaltó que la participación en esta era totalmente voluntaria y confidencial (Apéndice A). Además, se solicitó a los participantes llenar una ficha de datos sociodemográficos (Apéndice B). Finalmente, cabe señalar que como incentivo para la participación en el presente estudio se propuso la realización de un sorteo de un cupón que incluyó dos entradas para el cine, así como un combo de dulcería.

Medición

Actitudes hacia el amor. Las actitudes hacia el amor se midieron a través de la Escala de Actitudes sobre el Amor (LAS). Esta escala está basada en la teoría de Lee (1973) llamada “Los colores del amor”, donde propone una tipología compuesta por seis estilos de amor (Eros, Ludus, Storge, Pragma, Manía y Ágape). De las diferentes versiones disponibles, para esta

investigación se empleó la versión reducida de 18 ítems (Hendrick, Hendrick & Dicke, 1998), la cual evalúa con tres ítems cada actitud hacia el amor: Eros o romántico (ítems 1, 2 y 3), Ludus o lúdico (ítems 4, 5 y 6), Storge o amistoso (ítems 7, 8 y 9), Pragma o pragmático (ítems 10, 11 y 12), Manía u obsesivo (ítems 13, 14 y 15) y Ágape o altruista (ítems 16, 17 y 18) (Rodríguez, Lameiras, Carrera & Vallejo, 2013). Esta versión presentó una confiabilidad adecuada entre las seis dimensiones ya que obtuvo coeficientes alpha entre 0.62 y 0.87 (Rodríguez, Lameiras, Carrera & Vallejo, 2013).

Para su aplicación en un contexto como el de esta investigación, se usó la validación española de la escala (Rodríguez, Lameiras, Carrera & Vallejo, 2013), la cual está basada en la versión traducida del LAS de Ubillos y Barrientos (2001). En cuanto al formato de respuesta, esta escala es de tipo Likert: 1 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo). La mayor puntuación indica una valoración positiva la actitud a evaluar (Rodríguez, Lameiras, Carrera & Vallejo, 2013). En cuanto a sus propiedades psicométricas, las seis actitudes presentaron niveles adecuados de confiabilidad, obteniendo un alfa de cronbach que osciló entre 0.68 y 0.88; asimismo, se encontraron evidencias de validez interna ya que se comprobó la estructura factorial prevista (seis factores), siendo las cargas factoriales mayores a 0.30; y externa al encontrarse correlaciones significativas con la Escala de Mitos Hacia el Amor (Bosch et al., 2007) (Rodríguez, Lameiras, Carrera & Vallejo, 2013).

Esta validación en particular, ha sido usada posteriormente en otros estudios como el de Rodríguez, Lameiras y Victoria (2015) con adolescentes españoles. No obstante, otras investigaciones han empleado distintas adaptaciones del LAS en su versión reducida en contextos semejantes al peruano. Entre ellos se encuentra el estudio de Ferrer et al., (2008) en población española y el de Camacho et al. (2012) en población argentina.

En cuanto a la presente investigación, para determinar la validez de constructo se realizó un análisis factorial exploratorio empleando el método de extracción Componentes Principales. A partir de ello se obtuvo un coeficiente Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) de .71, lo cual puede considerarse como adecuado; adicionalmente, la prueba de esfericidad de Bartlett también presentó un resultado significativo [$\chi^2(153)=1267.28$; $p<.05$]. Estos hallazgos indicaron que la data era adecuada para la aplicación del análisis factorial.

Inicialmente, se obtuvo un modelo de 5 factores que explicaba un 61,78% de la varianza total. No obstante, al pedir un modelo de 6 factores se encontró una mejor adecuación de los ítems con una explicación del 66, 89% de la varianza, lo cual cumple con el modelo original esperado. Asimismo, las cargas factoriales de los ítems oscilaron entre .64 y .86, por lo que se considera que la validez de estructura factorial es adecuado.

Adicionalmente, el LAS obtuvo niveles adecuados de confiabilidad por consistencia interna para las subescalas Eros (.67), Ludus (.83), Storge (.79), Pragma (.67), Manía (.71) y Ágape (.66), lo cual cumple con lo esperado en estudios previos.

Satisfacción de pareja. Para medir la satisfacción de pareja se empleó la escala de Satisfacción en la Relación de Pareja (RAS), esta escala mide de manera global los sentimientos, pensamientos o conductas en la relación de pareja y presenta una estructura unifactorial. Para este estudio, se ha empleado la adaptación al español y contexto americano de Moral de la Rubia (2008), la cual proviene del instrumento original creado por Hendrick (1988). Esta prueba consta de 7 ítems, de los cuales dos son inversos (4 y 7), y presenta un formato de respuesta tipo Likert, el cual oscila en un rango de 1 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo), por lo que se puede obtener como puntaje global un mínimo de 7 y un máximo 35.

Esta prueba muestra una validez de criterio al obtener una correlación moderada ($r = .48$) con el Test de Ajuste Marital de Locke y Wallace (1959) y una correlación alta ($r = .82$) con toda la Escala de Ajuste Diádico (DAS) (Spanier, 1976). Adicionalmente, presenta una consistencia interna alta al tener un alpha de cronbach de 0.86.

Para esta investigación, se ha usado la validación realizada por Moral de la Rubia (2008) en población mexicana, la cual ha sido usada en otros estudios como el de Victoria (2015) en el contexto peruano. En cuanto a su validez de constructo, se comprobó el modelo unifactorial el cual explicaba el 38,52% de la varianza. Todos los ítems saturaron con cargas mayores a .40, oscilando entre .44 y .76. Adicionalmente, se encontraron evidencias de validez de criterio al obtener una correlación alta ($r = .80$) con la Escala de Satisfacción Marital (ESM) (Pick & Andrade, 1988), asimismo, una correlación alta ($r = .79$) con la Escala de Ajuste Diádico (Spanier, 1976) y una correlación moderada e inversa ($r = .54$) con el Índice de Insatisfacción Sexual (IIS). Por otro lado, se obtuvo un alto grado de consistencia interna al contar con un alpha de cronbach de .81.

Al usar el RAS en este estudio, se obtuvo una confiabilidad de .82. Asimismo, en cuanto a su validez interna, presentó un Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) de .85, la prueba de esfericidad de Bartlett también presentó un resultado significativo [$\chi^2(21) = 620.131$; $p < .05$]. De este modo, al realizar el análisis factorial exploratorio se comprobó el modelo unifactorial, el cual explicó un 51.65% de la varianza total. En cuanto a las cargas factoriales de los reactivos, todos obtuvieron valores por encima de .46 a excepción del ítem 7, el cual obtuvo .40. Finalmente, el instrumento mostró un alto grado de consistencia interna con un alpha de cronbach de .82.

Procedimiento

La aplicación de los instrumentos fue de manera virtual, debido a ello se elaboró un formulario de Google Forms que contenía el consentimiento informado, ficha de datos sociodemográfica y las pruebas destinadas para este estudio. Seguidamente, se procedió a difundir el formulario a través de diversas redes sociales de distintas universidades, con la finalidad de captar la mayor cantidad de estudiantes posibles. La encuesta se mantuvo online durante todo el mes de setiembre y, una vez captado el número de participantes suficientes, se cerró el formulario y se procedió a realizar el análisis de los datos recolectados.

Resulta importante señalar que los participantes de esta investigación formaron parte de un estudio más amplio en el que se aplicaron diversas escalas para la medición de las actitudes hacia el amor, satisfacción de pareja, asimismo, otras variables tales como apego adulto y dependencia emocional. Debido a ello, los participantes también fueron evaluados con el Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE; Lemos & Ledoño, 2006), el el Relationship Questionnaire (RQ; Schmitt et al., 2004) y el Experiences in Close Relationships-Revised (ECR-R; Nóbrega et al., 2018).

Análisis de datos

Los datos recolectados fueron analizados a través del programa estadístico SPSS versión 24.0. De manera inicial, se realizaron análisis descriptivos de medidas de tendencia central para las variables de estudio, con la finalidad de conocer las características de la población de estudio en torno a estas variables.

De manera seguida, se analizó la normalidad de la distribución de los datos de las escalas y subescalas de las variables de estudio a través del estadístico Shapiro-Wilk, dado que estudios recientes muestran una mayor potencia estadística a comparación de otras (Pedrosa et al., 2014). Al respecto, se encontró una distribución no normal en ambas escalas. A partir de ello, para conocer las actitudes con las que más se identifican los participantes se buscó conocer la presencia de diferencias significativas entre las actitudes a partir de la Prueba de Rangos con signos de Wilcoxon. Asimismo, para poder responder al objetivo principal, se realizó el análisis de correlación de Spearman entre la variable actitudes hacia el amor y satisfacción de pareja.

Para responder al primer objetivo específico y determinar si existían diferencias significativas en las actitudes hacia el amor y la satisfacción de pareja en relación al sexo de los participantes, se realizó una comparación de medianas a partir del estadístico no paramétrico U de Mann Whitney.

Finalmente, para responder al segundo objetivo específico se empleó la correlación de Spearman entre las variables edad y tiempo de relación actual de pareja con las actitudes hacia el amor y la satisfacción de pareja.



Resultados

En esta sección se presentan los resultados de acuerdo a los objetivos propuestos. En primer lugar, se muestran los análisis descriptivos realizados de las variables centrales de estudio (Tabla 1).

Tabla 1

Estadísticos descriptivos de las actitudes hacia el amor y la satisfacción de pareja

	<i>Mdn</i>	<i>DE</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>	IC al 95%
EROS	4.00	.69	2	5	3.94; 4.2
STORGE	3.33	1.18	1	5	3.18; 3.48
PRAGMA	3.33	1.03	1	5	3.10; 3.35
AGAPE	2.33	.91	1	5	2.35; 2.58
LUDUS	2.00	1.16	1	5	2.22; 2.51
MANIA	2.00	.90	1	5	2.07; 2.29
SAT	3.71	0.35	3	5	3.58; 3.67

Nota: SAT= Satisfacción de pareja

A partir de ello, se realizó la Prueba de Rangos con signos de Wilcoxon para conocer si existían diferencias significativas entre las actitudes presentes en los participantes. Al respecto, se encontraron diferencias significativas entre Eros y Storge ($Z = -7.46$, $p = .00$, $d = 1.07$), Pragma y Ágape ($Z = -7.34$; $p = .00$, $d = 1.05$) y no significativas entre Storge y Pragma ($Z = -1.19$; $p = .23$), Ágape y Ludus ($Z = -1.54$; $p = .12$), y Ludus y Manía ($Z = -1.67$; $p = .09$).

Asimismo, se buscó responder al objetivo general conociendo la relación entre las actitudes hacia el amor y la satisfacción de pareja. Al respecto, los resultados señalan que solo Eros presenta una correlación significativa positiva y mediana con la satisfacción de pareja en los participantes (Tabla 2).

Tabla 2

Correlaciones entre actitudes hacia el amor y satisfacción de pareja

		EROS	LUDUS	STORGE	PRAGMA	MANIA	AGAPE
SAT	Coefficiente de correlación	.39*	-.04	.09	-.01	-.02	.10

*Nota: * $p < .01$*

Adicionalmente, se buscó responder al objetivo específico al analizar si existían diferencias significativas en cuanto a las actitudes hacia el amor y la satisfacción de pareja a

partir de la variable sexo. Los resultados muestran que solo la actitud Ágape presenta diferencias significativas, siendo las puntuaciones mayores en hombres (Tabla 3).

Tabla 3

Comparaciones de medianas de las actitudes hacia el amor y satisfacción de pareja entre la variable sexo

	Mujeres (n = 198)		Hombres (n = 51)		U	p	d
	Mdn	DE	Mdn	DE			
SAT	3.57	.36	3.71	.33	4705.50	.45	---
EROS	4.00	.69	4.00	.66	4698.00	.43	---
LUDUS	2.00	1.16	2.33	1.16	4379.50	.14	---
STORGE	3.33	1.19	3.33	1.16	4713.00	.46	---
PRAGMA	3.33	1.01	3.00	1.09	4425.00	.17	---
MANIA	2.00	.86	2.00	1.03	4766.00	.53	---
AGAPE	2.33	.82	3.00	.96	2689.50	<.001	.69

Nota: SAT= Satisfacción de pareja

No obstante, debido a la falta de proporcionalidad frente a la población femenina y la masculina, se decidió replicar el procedimiento extrayendo al azar 51 participantes mujeres. Los resultados señalan que, de igual manera, solo existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en la actitud Ágape, siendo esta mayor en hombres (Tabla 4).

Tabla 4

Comparaciones de medianas de las actitudes hacia el amor y satisfacción de pareja entre la variable sexo

	Mujeres (n = 51)		Hombres (n = 51)		U	p	d
	Mdn	DE	Mdn	DE			
SAT	3.71	.33	3.71	.33	1288.00	.93	---
EROS	4.00	5.71	4.00	.66	1163.50	.35	---
LUDUS	2.00	1.13	2.33	1.16	1127.50	.24	---
STORGE	3.33	1.22	3.33	1.16	1238.50	.67	---
PRAGMA	3.00	1.01	3.00	1.09	1157.00	.33	---
MANIA	2.00	.86	2.00	1.03	1195.50	.47	---
AGAPE	2.00	.97	3.00	.96	715.00	<.001	.85

Nota: SAT= Satisfacción de pareja

Finalmente, en cuanto al segundo objetivo específico, se buscó conocer si existía alguna relación entre las variables edad y tiempo actual de relación de pareja con respecto a las actitudes hacia el amor y la satisfacción de pareja. Los resultados mostraron que existen relaciones significativas entre las actitudes Manía ($r = -.13$, $p = .03$) y Ágape ($r = -.14$, $p = .02$); y no significativas entre Eros ($r = .07$, $p = .25$), Ludus ($r = -.02$, $p = .74$), Storge ($r = .02$, $p = .25$) y Pragma ($r = -.01$, $p = .84$) con la edad. En cuanto al tiempo de pareja, no se encontraron

relaciones significativas con Eros ($r = .07$, $p = .25$), Ludus ($r = -.10$, $p = .10$), Storge ($r = .11$, $p = .07$), Pragma ($r = -.04$, $p = .49$), Manía ($r = -.11$, $p = -.08$) y Ludus ($r = -.05$, $p = .36$).

En cuanto a la satisfacción de pareja, no se encontraron relaciones significativas con edad ($r = .03$; $p = .59$) y tiempo de relación ($r = .05$; $p = .37$).



Discusión

En el presente estudio se propuso como objetivo principal conocer la relación entre las actitudes hacia el amor y la satisfacción de pareja. Asimismo, como primer objetivo específico se planteó conocer si existían diferencias significativas en cuanto a las variables de estudio a partir de la variable sexo. Un segundo objetivo específico buscó indagar si existe relación entre las variables edad y tiempo de pareja con las actitudes hacia el amor y la satisfacción de pareja. En primer lugar, los resultados muestran que la actitud que predominó en el grupo de participantes fue Eros, seguido por un segundo grupo conformado por Storge y Pragma; mientras que un tercer grupo estuvo conformado por Ágape, Ludus y Manía, siendo estos últimos con los que menos se identificaron los participantes. En cuanto a ello, si bien los diversos estudios reportan variaciones en el orden de las actitudes predominantes, se observa una tendencia que es acorde a la literatura revisada, siendo Eros ubicado entre las actitudes más resaltantes y Ludus y Manía entre las menos resaltantes (Valledor, 2012; Rocha et al., 2017; Kazanew et al., 2008). Aún así, de manera particular, el estudio de Galicia, Sánchez y Robles (2013) obtuvo resultados muy similares al presente estudio, lo cual puede verse relacionado a que se llevó a cabo en una muestra mexicana, quienes cuentan con un contexto similar al peruano.

De este modo, al igual que en el estudio de Galicia, Sánchez y Robles (2013), los estudiantes universitarios del presente estudio parecen brindarle un rol central al atractivo físico a la vez que desean vivir la experiencia romántica con pasión, intensidad y exclusividad (Kazanew et al., 2008). Asimismo, aunque en menor medida, se observa también que la muestra presenta una idea del amor como un sentimiento que surge a través de la amistad y que está caracterizada por una búsqueda de compromiso. No obstante, se incluyen también criterios adicionales a los mencionados, donde se resalta la búsqueda de ciertos atributos específicos basados en aspectos más prácticos y racionales en cuanto a la selección de pareja, como la compatibilidad y el ideal de generar compromisos y metas a futuro (Rocha et al., 2017).

La diferencia principal con los demás estudios se presenta en el valor de la actitud Ágape, siendo este uno de los menos valorados, lo cual puede ser un indicador de que las ideas de amor basadas en la incondicionalidad y sacrificio hacia la pareja no es una cualidad muy arraigada en los jóvenes universitarios, al menos en la muestra de este estudio. De esta manera, se observa una aparente priorización de lo individual antes que la renuncia incondicional, de manera similar al estudio de Galicia, Sánchez y Robles (2013).

Estos resultados podrían ser explicados a partir de diversos factores, siendo uno de ellos el factor socio-cultural, el cual considera la naturaleza de la sociedad estudiada

(colectivista/individualista) y, por otra parte, el factor socio-estructural, el cual resalta el desarrollo económico (Ubillos & Barrientos, 2001). De este modo, al estar la sociedad peruana enmarcada en un contexto de constante crecimiento económico y globalización, se refuerzan las características propias de sociedades individualistas, occidentales y más desarrolladas (Eagly & Wood, 1999). Esto quiere decir que la satisfacción de necesidades básicas permite considerar en mayor medida necesidades de realización y expresión personal tales como poder considerar el amor (Eros) como un criterio y pre-requisito al momento de mantener una relación de matrimonio o pareja; mientras que en sociedades más colectivistas y menos desarrolladas las relaciones íntimas se organizan a través de la intervención de la familia extendida y se valoran los aspectos pragmáticos (Pragma) y amistosos del amor (Storge) (Dion & Dion, 1988).

Así pues, la transición hacia una sociedad más individualista, como en el caso de la peruana, permite que las personas, especialmente los jóvenes, pueden brindarle mayor importancia a sentirse “enamorado” y considerar aspectos emocionales y subjetivos en torno a la elección de pareja; ello se evidencia en la predominancia de la actitud Eros en la muestra. No obstante, a partir de los resultados, se observa que aún se mantiene la importancia que se le brinda a aspectos más prácticos (Pragma) y amistosos (Storge) en la elección de pareja, lo cual da señal de la prevalencia de aspectos más colectivistas y característicos de sociedades en vías de desarrollo, lo que a su vez implicaría que los jóvenes de este estudio posiblemente brindan también importancia a factores culturales como la familia, diferencias de status y aspectos económicos, los cuales se configuran como criterios relevantes a la hora de formar y mantener una relación amorosa (Levine et al., 1995).

Lo mencionado también se ve reforzado a través de los modelos sociales impuestos en las sociedades a partir de diferentes medios y aparatos sociales (Galicía, Sánchez & Robles, 2013). Así, los valores y discursos relativos al amor presentes se encuentran en sintonía con lo encontrado debido a la idea de amor romántico que sostiene la cultura occidental y que aún prevalecen, aunque son cada vez más los cuestionamientos que se le plantean (Kazanzew et al., 2008).

En vista de lo mencionado, la baja valoración en relación a la actitud Ágape puede ser indicador de la dialéctica discursiva presente en la sociedad, en donde cada vez se hace más evidente una ruptura con las características tradicionales e ideales de amor romántico, tal como lo plantean Giddens (1992) y, Beck y Beck (2001 citado en Rodríguez, Lameiras & Victoria, 2015). En ese sentido, es posible que, a partir de los diversos movimientos y presión ejercida a favor de la emancipación sexual de la mujer, así como la búsqueda de un mayor equilibrio entre

ambos sexos en los roles que se les asigna tanto en la sociedad como en el marco de una relación de pareja, se haya generado una fragmentación entre los ideales de amor romántico, que se caracterizaban por su incondicionalidad y la anteposición de la pareja sobre uno mismo (Casado, 2014).

Asimismo, en adición a lo mencionado, debe considerarse que los participantes del estudio son personas que se encuentran dentro de un contexto de elevado nivel formativo, y en donde cada vez toma mayor importancia la conciencia acerca de los roles de género y los mitos relacionados al amor, por lo que es probable que el sacrificio hacia la pareja no sea considerado como un aspecto positivo. Además, esto puede verse reforzado por las características de las relaciones interpersonales actualmente, donde el concepto de amor romántico basado en la dependencia, renuncia y sacrificio, propios de la actitud *Ágape*, tienden a ser menos valorados (Vizzueth, García & Guzmán, 2010; Calvo, 2017).

De este modo, tal como señala Herrera (2013), la educación, como un agente socializador, mantiene un rol importante en el aprendizaje de ideales de amor tradicionales, por lo que es posible que un mayor nivel educativo cumpla un papel de factor protector ante lo mencionado en la presente muestra. Ello es acorde con lo encontrado en otros estudios como el de Caro y Monreal (2017), donde la formación de género en educación superior funcionó como herramienta eficaz para deconstruir creencias aprendidas en torno a mitos sobre el amor romántico en jóvenes con altos grados de actitud *Ágape*.

A partir de lo expuesto, se hace evidente la paradoja del amor señalada por Beck y Beck (2001, citado en Rodríguez, Lameiras & Victoria, 2015), puesto que si bien los resultados muestran valoraciones positivas en torno al amor pasional y comprometido; también hay un rechazo hacia la idealización extrema de este. No obstante, es importante señalar que estos resultados están basados únicamente en el autoreporte de los participantes, por lo que no se puede comprobar si lo que manifiestan se refleja necesariamente de manera concreta.

Por otra parte, debe considerarse también que un posible factor explicativo a los bajos puntajes de *Ágape* en la muestra, a diferencia de otros estudios, radica en la confiabilidad obtenida en esta dimensión, ya que a comparación de las otras actitudes, fue quien obtuvo uno de los índices de confiabilidad más bajos. Esto sería un indicador de que los ítems pueden no haber medido de manera precisa dicha actitud, es decir, los rasgos y características propios de la actitud *Ágape*, por lo que los resultados obtenidos podrían no reflejar necesariamente la presencia de esta actitud en la muestra participante.

En cuanto al objetivo general, los resultados muestran que solo la actitud *Eros* mantiene una relación significativa, positiva y mediana con la satisfacción de pareja. Esta tendencia es

consistente con los hallazgos encontrados en diversos estudios como el de García, Fuentes y Sánchez (2016), Vedes et al. (2016) y McWalter (2012). Así, se puede decir que la conexión encontrada entre la satisfacción de pareja y la actitud Eros en la muestra de estudiantes es un indicador de que en la cultura peruana, especialmente entre los jóvenes, el amor romántico caracterizado por sentimientos intensos, atracción física y actividad sexual se encuentra asociado a la satisfacción en la pareja.

Así, como se ha ido señalando, esto resulta congruente con estudios previos y con los resultados obtenidos en el presente estudio, pues al ser una actitud que se muestra consistente con el estilo de amor predominante en la cultura occidental, es decir, donde predomina el amor pasional (Eros), establece los parámetros esperables dentro de una relación de pareja. En ese sentido, como señala Lee (1993), las actitudes que mantienen las personas sobre el amor tienden a reflejarse en las dinámicas de pareja de estas, por lo que se puede generar una coherencia entre lo que se considera adecuado y positivo dentro de una relación y las prácticas que estos mantienen con su pareja en función a esta, generando mayores niveles de satisfacción.

Además, debe considerarse que Eros implica un mayor involucramiento emocional y nivel de satisfacción sexual, lo cual desembocaría en un mayor nivel de satisfacción en la relación, que a su vez llevaría a un mayor compromiso y estabilidad dentro de esta, lo cual se ve evidenciado en el estudio de Otazzi (2009), donde se encontró que la presencia de la actitud Eros, junto con otras variables, sería un factor que influiría en la adopción de una imagen de “amor verdadero” que posee la sociedad actual, lo cual muchas veces se ve influenciado por las imágenes presentadas en los medios de comunicación, asociando el romance con grandes expectativas en las relaciones.

Adicionalmente, en cuanto a la actitud Ludus, no se encontró una correlación significativa con la satisfacción, a diferencia de lo que se esperaba. Lo mencionado puede deberse a factores como el tamaño de la muestra; la falta de proporcionalidad de hombres y mujeres (estudios señalan que hombres tienen a reportar más la actitud Ludus) y, por otro lado, la deseabilidad social, ya que la naturaleza de los ítems aluden a elementos poco valorados en una relación de pareja, lo cual pudo haber afectado la obtención de resultados significativos.

Por otra parte, en cuanto al primer objetivo específico planteado, no se encontraron diferencias significativas en cuanto a satisfacción con la pareja a partir de la variable sexo, concordando con lo encontrado por McWalter (2012) con adultos jóvenes irlandeses.

Con respecto a las actitudes hacia el amor; en un primer procedimiento se obtuvo que la única actitud que presentaba diferencias significativas entre hombres y mujeres fue Ágape.

Al replicar este procedimiento, pero equiparando las poblaciones, se reafirmó este resultado, siendo en ambos casos la actitud *Ágape* mayor en los hombres. Este hallazgo se ha evidenciado en diferentes estudios como el de Galicia, Sánchez y Robles (2013), Camacho et al., (2012), Ferrer et al. (2008), entre otros.

Desde una mirada general, lo obtenido podría resultar contradictorio con los mandatos de género tradicionales ya que serían los hombres quienes estarían más dispuestos a hacer sacrificios por amor en comparación de las mujeres (Bosch, Herrezuelo & Ferrer, 2018). No obstante, como se ha ido mencionando, debe tomarse en consideración el contexto social en el que se encuentran los participantes, donde, poco a poco, se va restando importancia a la influencia de la estructura patriarcal presente en la sociedad, pues hoy en día las mujeres cuentan con mayores herramientas sociales y un empoderamiento de género que permiten confrontar los roles establecidos socialmente. De este modo, lo mencionado anteriormente podría considerarse un factor explicativo para las diferencias encontradas.

En base a lo mencionado, deben considerarse los posibles sesgos presentes en la muestra. Así, debido a la naturaleza de esta investigación, un primer sesgo estaría enfocado en el hecho de que fueron participantes mujeres quienes se vieron principalmente atraídas a la temática de la investigación. Ello, acompañado de un contexto de educación superior, así como un contexto virtual donde el Internet ha adoptado gran relevancia en los jóvenes, pueden ser un indicador de un mayor nivel de consciencia y empoderamiento de la mujer en torno a temas relacionados al amor, donde anteriormente existían roles de género marcados, como se ha mencionado. De igual manera, un segundo sesgo está vinculado a los hombres participantes, quienes fueron significativamente menos a comparación de las mujeres, pero que igual mostraron un interés en la participación de la presente investigación. Así pues, resulta interesante que, a pesar de ser la población masculina menor, obtuvieran puntajes más elevados en la actitud *Ágape*, lo cual lleva a preguntarse acerca de otros factores que puedan caracterizar esta muestra e influir en los resultados obtenidos.

En torno a ello, es probable que al comparar las variables a partir del sexo de los participantes, se haya omitido un factor que permitiría explicar de manera más amplia la data recopilada. Al respecto, Camacho et al., (2012) señala la importancia del rol de género, el cual se obtiene a partir de los grados de femineidad y masculinidad de una persona y que se encuentra vinculado a las actitudes que adopta una persona hacia el amor. En base a ello, se podría inferir que las mujeres de la presente investigación cuentan con bajos niveles de femineidad, lo que se asocia con bajos niveles de actitud *Ágape*; y altos niveles de androginia (altos niveles de femineidad y masculinidad), lo que se asocia a niveles elevados en la actitud

Eros. En cuanto a los hombres, se podría inferir que presentan mayores niveles de femineidad a comparación de las mujeres, lo que se asocia de manera positiva con la actitud Ágape y altos niveles de androginia.

Por otra parte, estos resultados aparentemente inusuales pueden también encontrar explicación a partir de lo propuesto por Bosch et al. (2019), quien encontró en un estudio cualitativo que muchas veces los hombres presentan actitudes Ágape; sin embargo, responden a motivaciones diferenciadas con respecto a las mujeres, condicionando el sacrificio o renuncia a partir de algún posible beneficio; mientras que las mujeres tienden a buscar beneficios en favor de la relación y estabilidad. Resultados similares fueron encontrados en el estudio de Gawda (2008).

En ese sentido, los altos grados de actitud Ágape en la muestra masculina, podrían ser resultado de una evaluación coste-beneficio, donde estarían dispuestos a sacrificar o renunciar a algún aspecto de su vida, siempre y cuando este le sea beneficioso. De ser así, estos resultados funcionarían como un indicador más de que la socialización (en general y en relación con el amor) sigue siendo en la actualidad de manera diferencial y coherente con los mandatos de género tradicionales, los cuales ponen a hombres en mujeres en posiciones desiguales donde son las decisiones de ellos las que, en general, tienen más peso que las de ellas, lo cual favorece una mejor situación personal para los primeros, tal como señalan Álvarez et al. (2016) y Lagarde (2012).

En relación al segundo objetivo específico, se buscó conocer si existía alguna relación entre las variables edad y el tiempo de relación con la satisfacción de pareja y las actitudes hacia el amor. En cuanto a la satisfacción de pareja, no se encontraron resultados significativos, lo cual podría ser explicado en torno a que no existe una variabilidad extensa entre las edades de los participantes. Asimismo, la mayoría de participantes no se encuentran en relaciones de tiempo muy extensas, por lo que tampoco se encuentra mucha variabilidad en este aspecto.

Por otra parte, en cuanto a las actitudes hacia el amor, no se encontró una relación entre el tiempo de pareja y esta variable; sin embargo, sí se encontró una relación inversa entre Manía y Ágape con la variable edad. Esto resulta inconsistente con lo propuesto por estudios como el de Ferrer et al., (2008) quien encontró que actitudes como Storge y Ágape son las que usualmente van ganando mayor aceptación en las personas mayores, lo cual se puede relacionar a que a mayor edad se tiende a brindar mayor importancia al compromiso a largo plazo. Esto puede verse relacionado a la baja valoración de la actitud Ágape en la muestra, así como la falta de heterogeneidad en torno a estas variables, como se ha descrito anteriormente.

A partir de todo lo expuesto y teniendo en consideración los resultados hallados, se destaca que las pruebas empleadas en nuestro contexto muestran niveles adecuados de confiabilidad. No obstante, resulta importante señalar que en la prueba que mide las actitudes hacia el amor, Eros (.67), Pragma (.67) y Ágape (.66) obtuvieron alphas de cronbach por debajo de 0.70; aunque estos resultados han sido encontrados en otros estudios como el de Rodríguez, García y Porcel (2017), lo cual puede deberse a la poca cantidad de ítems que miden cada actitud.

Asimismo, si bien la escala que midió satisfacción en la pareja presentó una confiabilidad global adecuada de .82, se observa que el ítem 7 presentó la carga factorial más baja. De este modo, se observó el ítem-test corregido de dicho ítem, reportándose el mismo resultado. Ello puede deberse a que el ítem alude a la presencia de problemas y su cantidad dentro de la pareja, lo cual puede ser un aspecto de la relación que no se hace tan evidente en relaciones donde las parejas no conviven juntas. En ese sentido, al ser la prueba originalmente dirigida a parejas casadas, es probable que este ítem no haya funcionado como buen indicador de la satisfacción percibida en parejas que no cumplen con esta condición.

A partir de todo lo expuesto, se debe considerar que este estudio presenta ciertas limitaciones que deben ser tomadas en cuenta al evaluar los resultados obtenidos. En primer lugar, debe considerarse aspectos relacionados a la confiabilidad de algunas dimensiones, así como aspectos de contenido en algunos ítems que pueden haber afectado la medición de las variables a evaluar y, por ende, los resultados. Además, no se contó con una muestra muy extensa, lo cual podría haber afectado la obtención de resultados significativos. Asimismo, otra limitación encontrada recae en la falta de proporcionalidad de la muestra, siendo en su mayoría mujeres, lo que puede implicar un sesgo en la data obtenida.

En adición a ello, se considera una limitación el no haber contado con mayor variabilidad en cuanto a las universidades de los estudiantes de la muestra, pues fueron pocas las universidades que participaron del estudio y no se consideraron las públicas ni las pertenecientes a provincia, lo cual genera otro sesgo pues no existe mucha variabilidad en los distintos contextos universitarios. Como última limitación se considera el carácter transversal del estudio, pues no se cuentan con datos que permitan verificar el mantenimiento de las actitudes y la satisfacción descritas de la muestra.

No obstante, como alcances de esta investigación se resalta una mayor caracterización de las actitudes amorosas de los jóvenes peruanos que permita conocer las formas de vinculación íntima de estos y su incidencia en su nivel de satisfacción, enmarcados en un

contexto moderno donde las creencias y prácticas amorosas se encuentran en un proceso de cambio de paradigma.

Así, los resultados del presente estudio permiten ampliar el campo de conocimientos en torno a las relaciones de pareja en jóvenes universitarios en la adultez temprana, en población peruana. Como conclusión general se obtiene que la satisfacción de pareja dentro de esta población está asociada a actitudes amorosas basadas en encontrar los ideales deseados en la pareja, así como la predominancia de la pasión y la intensidad en la relación, lo cual se encuentra acorde a los estándares establecidos y aceptados en sociedades como la peruana. Asimismo, se encuentra que las actitudes entre hombres y mujeres son muy similares, a excepción del amor altruista, donde son los hombres quienes la presentan en mayor intensidad, aunque es probable que respondan a motivos diferentes, basados en estereotipos y roles de género.

Finalmente, como recomendaciones se sugiere contar con una muestra más proporcionada en cuanto a sexo. De igual modo, poder contar con los datos de las parejas, lo que permitiría comprender mejor la satisfacción percibida en base a la complementariedad de las actitudes en ambos. Asimismo, se alienta a futuras investigaciones a realizar estudios de corte longitudinal que permita evaluar a lo largo del tiempo las actitudes y variables predictoras de la satisfacción de pareja; además, contar con una muestra más heterogénea y, de ser posible, intercultural que permita comparar las actitudes y la satisfacción a partir de otras variables. Todo ello sugiere la necesidad de continuar con la investigación en este campo, pues ello podría aportar en cuanto a la comprensión de las dinámicas de pareja, así como establecer pautas de intervención en ellas en caso se presenten dificultades.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, M., Sánchez, A, & Bojó, P (2016). Manual de atención psicológica a víctimas de maltrato machista. Bilbao: Colegio Oficial de la Psicología de Guipúzcoa.
- Alzugaray, C. & García, F. (2015). Relaciones de pareja y bienestar psicológico. En: J. C. Oyanedel, M. Bilbao y D. Páez [Eds.], La felicidad de los chilenos. Estudios sobre bienestar (pp. 237-252). Santiago de Chile: RIL.
- Besoain, C., Sharim, D., Carmona, M., Bravo, D., & Barrientos, J. (2017). Sin conflicto y sin deseo: las tensiones de la individualización en la experiencia de pareja de jóvenes chilenos. *CES Psicología*, 10(1), 109-128.
- Bosch, E., Ferrer, M., García, M., Ramis, M., Mas, M., Navarro, C. & Torrens, G. (2007). Del mito del amor romántico a la violencia contra las mujeres en la pareja. Madrid: Instituto de la Mujer.
- Bosch, E., Herrezuelo, R., & Ferrer, V. (2019). El amor romántico, como renuncia y sacrificio: ¿Qué opinan los y las jóvenes? = Romantic Love as Renunciation and Sacrifice: What Do Young People Think?. *FEMERIS: Revista Multidisciplinar de Estudios de Género*, 4(3), 184-202.
- Burín, M., & Meler, I. (2010). Género y familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad. Buenos Aires: Paidós.
- Calvo, S. (2017). Amor romántico, amor confluyente y amor líquido. Apuntes teóricos en torno a los sistemas sociales de comunicación afectiva. *Eikasia: revista de filosofía*, 77, 141-151.
- Camacho, J., Regalado, P., Carrea, G., Grosso, C., Geleazzi, F., Gunther, G., Gasco, M.; Delfino, A., & Ramos, J. (2012). Actitudes hacia el amor y estilos de humor en mujeres y varones: ¿Nos diferencia el sexo o el género?. *PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 4(1).
- Caro, C., & Gimeno, M. (2017). Creencias del amor romántico y violencia de género. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 47-56.
- Casado, E. (2014). «Tramas de género en la comunicación móvil en pareja». En Lasén, A. & Casado, E. *Mediaciones tecnológicas. Cuerpos, afectos y subjetividades*, 57–74. Madrid: Universidad Complutense de Madrid y Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Castro, A. (2004). ¿Qué entienden jóvenes y adultos por “estar enamorados”? *Psicodebate. Psicología Cultura y Sociedad*, 4, 23-38.

- Cervantes, L. (2011). Análisis de los conflictos psicosociales de las adolescentes durante el embarazo.
- Collins, W., Welsh, D., & Furman, W. (2009). "Adolescent romantic relationships". *Annual Review of Psychology*, 60, 631-652.
- Cooper, V., & Pinto, B. (2008). Actitudes ante el amor y la teoría de Sternberg. Un estudio correlacional en jóvenes universitarios de 18 a 24 años de edad. *Ajayu*, 6(2), 181-206.
- Davins, M., Bartolomé, D., Salamero, M. & Pérez-Testor, C. (2010). Mujeres maltratadas y calidad de la relación de pareja. *Revista de Psicología, Ciències de l'Educació i de l'Esport*, 27, 265-278.
- Dion, K.L. y Dion, K.K. (1988). Romantic Love: Individual and Cultural differences. In R. Sternberg y C. Barnes (Eds.), *The Psychology of Love*. New Haven & London: Yale University Press.
- Eagly, A. y Wood, W. (1999). The origins of sex differences in human behavior. *American Psychologist*, 54, 404-423.
- Galicia, I., Sánchez, A., & Robles, F. (2013). Relaciones entre estilos de amor y violencia en adolescentes. *Psicología desde el Caribe*, 30(2), 211-235.
- García, T. (2010). Los adultos jóvenes y la formación de uniones: factores sociodemográficos vinculados a la situación actual de pareja, evidencias del caso español. X Congreso de la Federación Española de Sociología, 1-26.
- García, F., Fuentes, R., & Sánchez, A. (2016). Amor, satisfacción en la pareja y resolución de conflictos en adultos jóvenes. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSP*, 14(2), 284-302.
- García, M., & Romero, A. (2012). "Mantenimiento en la relación de pareja: construcción y validación de dos escalas". *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 34(1), 133-155.
- Gawda, B. (2008). Gender Differences in the Verbal Expression of Love Schema. *Sex Roles*, 58(11-12), 814-821.
- Giddens, A. (1992). *La transformación de la intimidad: sexualidad amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Cátedra.
- González, J., Hernández, I., Martínez, R., Matos, J., Galindo, M., & García, S. (2018). Interferencia De La Tecnología en Las Relaciones De Pareja Y Su Impacto en La Salud Mental De La Mujer Puertorriqueña. *Puerto Rican Journal of Psychology / Revista Puertorriqueña de Psicología*, 29(1), 56-71.

- Hendrick, C. & Hendrick, S. (1986). A theory and method of love. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50(2), 392-402.
- Hendrick, S. & Hendrick, C. (1992). *Romantic Love*. Newbury Park: Sage.
- Hendrick, C., Hendrick, S. & Dicke, A. (1998). The Love Attitudes Scale: Short form. *Journal of Social and Personal Relationships*, 15, 147-159.
- Hendrick, C., & Hendrick, S. S. (2006). Styles of romantic love. *The new psychology of love*, 149-170.
- Kasanzew, A., & López Pell, A., & Brasca, L., & Fernández, M., & Prudente, I. (2008). ¿LA ACTITUD ROMÁNTICA HACIA EL AMOR ES LA QUE PREDOMINA CUANDO SE ELIGE PAREJA?. *Ciencias Psicológicas*, II (1), 27-33.
- Jankowiak, W. & Fischer, E. (1992). A cross-cultural perspective on romantic love. *Ethos*, 31, 149-155
- Herrera, C. (2013). *La construcción sociocultural del amor romántico*. Madrid: Editorial Fundamentos.
- Lagarde, M. (2012). *El feminismo en mi vida. Hitos, claves y topías*. Ciudad de México: Gobierno de la Ciudad de México. Instituto de las Mujeres del Distrito Federal.
- Lee, J. (1973). *The colors of love: An exploration of the ways of loving*. Toronto: New Press.
- Lee, J. (1977). A typology of styles of loving. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 3(2), 173-182.
- Lee, J. (1988). Love-styles. En R. J. Sternberg, R. J. & M. L. Barnes, M. (Eds.), *The Psychology of love*, pp. 38-67. New Haven, CT: Yale University Press.
- Lemos, M. & Londoño, N. (2006). Construcción y validación del cuestionario de dependencia emocional en población Colombiana. *Acta Colombiana de Psicología*, 9(2), 127-140.
- Levine, R., Sato, S., Hashimoto, T. y Verma, J. (1995). Love and Marriage in eleven cultures. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 26, 5, 554-571.
- Locke, H., y Wallace, K. (1959). Short multi-adjustment and prediction tests: Their reliability and validity. *Marriage and Family Living*, 21, 329-343.
- Martínez, J., Fuertes, A., Orgaz, B., Vicario, I. & González, E. (2014). Vínculos afectivos en la infancia y calidad en las relaciones de pareja de jóvenes adultos: el efecto mediador del apego actual. *Anales de psicología*, 30(1), 211-220.
- McWalter, C. (2012). *Relationship satisfaction: the influence of attachment, love styles and religiosity (Thesis of degree)*. DBS School of Arts, Dublin, Ireland.
- Moral de la Rubia, J. (2008). Validación de la Escala de Valoración de la Relación en una muestra mexicana. *Revista Electrónica de Metodología Aplicada*, 13(1), 1-12.

- Moreno-Marimón, M., & Sastre, G. (2010). *Como construimos universos. Amor, cooperación y conflicto*. Madrid: Gedisa.
- Neto, F. (2007). Love styles: A cross-cultural study of British, Indian, and Portuguese college students. *Journal of Comparative Family Studies*, 38(2), 239-254.
- Nina, R. (2007). Análisis psicosocial sobre las historias de amor. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 18, 62-76.
- Ojeda, A., Torres, T., & Moreira, M. (2010). ¿Amor y Compromiso en la Pareja? *RIDEP*, 2(30), 125-142.
- Oliveira, P., Araujo, Z., & Da Silva, J. (2013). Teorias sobre o amor no campo da Psicologia Social. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 33(1), 16-31
- Otazzi, A. (2009). *Estilos de amor, satisfacción y compromiso en relaciones de parejas estables (tesis de pregrado)*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Padilla, V., & Martínez, A. (2014). El Amor, la Personalidad y la Satisfacción con la Relación en Jóvenes Adultos en Puerto Rico. *Salud y conducta humana*, 10(1), 1-10.
- Rocha, B., Avendaño, C., Barrios, M., & Polo, A. (2017). Actitudes hacia el amor en relaciones románticas de jóvenes universitarios. *Praxis & Saber* 8(16), 155-178.
- Rocha, B. (2014). La elección de las relaciones románticas de los jóvenes y su conexión con las relaciones familiares. *Act. Congr. Int. Reco. Fert*, 4, 77-84.
- Rodríguez-Castro, Y., Lameiras, M., Carrera, M., & Vallejo, P. (2013). Validación de la Escala de Actitudes hacia el Amor en una muestra de adolescentes. *Estudios de psicología*, 34(2), 209-219.
- Rodríguez, J., García-Carpintero, M., y Porcel, A. (2017). Los estilos de amor en estudiantes universitarios. Diferencias en función del sexo-género. *Revista Internacional de Sociología*, 75(3), 073.
- Rodríguez, Y., Lameiras, M., & Carrera, M. (2015). Amor y Sexismo: una peligrosa relación en los y las adolescentes gallegos/as. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 011-014.
- Rodríguez, T. (2012). El amor en las ciencias sociales: cuatro visiones teóricas. *Culturales*, 8(15), 155-180.
- Rohmann, E., Führer, A., & Bierhoff, H. W. (2016). Relationship satisfaction across European cultures: The role of love styles. *Cross-Cultural Research*, 50(2), 178-211.
- Rojas, J. (2013). El noviazgo y otros vínculos afectivos de la juventud mexicana en una sociedad con características postmodernas. *Uaricha*, 10 (23), pp. 120-139.

- Román, P. (2017). Niveles de amor romántico en parejas de una Universidad Privada de Lima Metropolitana. *Revista Peruana de Psicología y Trabajo Social*, 6 (2), 59-66.
- Sánchez, F. (2015). Apego y relaciones amorosas. *Información Psicológica*, (82), 36-48.
- Sánchez, S. (2013). Entre la incertidumbre y la autonomía. Jóvenes contemporáneos y alianzas de parejas: el caso de 10 jóvenes universitarios, 1-41.
- Solares, S., Benavides, J., Pena, B., Rangel, D. & Ortiz, A. (2011). Relación entre el tipo de apoyo y el estilo de amor en parejas. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 16(1), 41-56.
- Spanier, G. (1976). Measuring dyadic adjustment: New scales for assessing the quality of marriage and similar dyads. *Journal of Marriage and the Family*, 38, 15-28.
- Sternberg, R. (1986). A triangular theory of love. *Psychological review*, 93(2), 119.
- Tobón, J., Vega, M. & Cuervo, J. (2012). Características de la construcción de vínculo afectivo de pareja en la juventud en la ciudad de Medellín. *CES Psicología*, 5 (1), pp. 49-64.
- Valledor, C. (2012). Factores de riesgo a nivel macrosistémico para la violencia de género: el papel de los mitos del amor en las relaciones de noviazgo (Tesis de maestría). Universidad de Oviedo, España.
- Vedes, A., Hilpert, P., Nussbeck, F., Randall, A., Bodenmann, G., & Lind, W. (2016). Love styles, coping, and relationship satisfaction: A dyadic approach. *Personal Relationships*, 23(1), 84-97.
- Victoria, A. (2015). Sensibilidad paterna y conducta de base segura en niños: rol de la satisfacción marital (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Ubillos, S. & Barrientos, J. (2001). Relaciones interpersonales, atracción y amor. En J.F. Morales, D. Páez, J. Gissi, D. Asun y A. Kornblit (Eds), *Psicología Social*. Buenos Aires: Pearson Educación.
- Ubillos, S., Zubieta, E., Páez, D., Deschamps, J. C., Ezeiza, A., & Vera, A. (2001). Amor, cultura y sexo. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción (REME)*, 4(8-9), 8-9.
- Vizzuetth, A. García, M. & Guzmán, R. (2010). Expectativas sobre la relación de amigos, free y novios en jóvenes adultos. En S. Rivera, R. Díaz, I. Reyes, R. Sánchez & L. Cruz (2010). *La Psicología Social en México*, pp. 223-230. México, D. F.: Amepso y Unam.
- Ward, P., Lundberg, R., Zabriskie, B., & Berret, K. (2009). "Measuring marital satisfaction: A comparison of the Revised Dyadic Adjustment Scale and the Satisfaction with Married Life Scale". *Marriage and Family Review*, 45(4), 412-42.

Apéndices
Apéndice A
Consentimiento informado virtual

El objetivo del estudio es indagar acerca de la manera en cómo los estudiantes universitarios de Lima se relacionan con otras personas, en especial, con sus parejas. Este estudio se encuentra a cargo de Sara Casafranca, Maria Fernanda Sandoval y Vania Yóplac, alumnas de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú bajo la supervisión de la asesora de tesis Magaly Nóblega y Andrea Ugarte.

En caso seas univesitario/a y mayor de edad, te pedimos que puedas ayudarnos mediante el llenado de una ficha de datos y cuestionarios, cuya duración es de aproximadamente 20 minutos. La información que nos brindes será confidencial, es decir, solo será usada para fines académicos.

No existen respuestas correctas o incorrectas por lo que, si decides acceder a la encuesta, te pedimos que respondas las preguntas con total confianza y sinceridad.

En caso de que aceptes participar, eres libre de dejar de responder el cuestionario en cualquier momento, sin embargo, te pedimos que lo completes en la medida de lo posible pues será de mucha ayuda para nuestro trabajo. Finalmente, los datos recabados serán analizados de manera global, por lo que no se brindará una devolución de resultados.

Si deseas tener más información del estudio, o tienes alguna duda o comentario puedes contactarte a los siguientes correos electrónicos: vania.yoplac@pucp.pe, maria.sandoval@pucp.pe, scasafranca@pucp.pe o mnoblega@pucp.pe.

Agradecemos de antemano tu colaboración.

Si estás de acuerdo con participar, marca "sí". Al marcar, estás dando tu consentimiento a ser parte del estudio en forma voluntaria de acuerdo a los términos anteriores.

-Sí

-No

Apéndice B

Edad:

- 18
- 19
- 20
- 21
- 22
- 23
- 24
- 25

Sexo:

- Hombre
- Mujer

Ciudad donde vives actualmente:

- Lima
- Provincia

Universidad:

- Pública
- Privada

Carrera:

¿Cuántos ciclos has estado estudiando en la universidad? (número):

¿Alguna vez has tenido alguna relación de pareja?

- Sí
- No

¿Tienes pareja actualmente?

- Sí
- No
-

¿Actualmente te encuentras en una relación de pareja?

- Sí
- No

Si respondiste "Sí" en la pregunta anterior, ¿Cuánto tiempo de relación llevas en meses? Si es "No" escribe "No tengo".